

MORAIMA RODRÍGUEZ GRANADOS

Profesora investigadora del Centro de Investigación y Docencia

PANDEMIA Y EDUCACIÓN

Hacer docencia de tiempo completo

Experiencias y reflexiones del profesorado del CID

La difícil situación de salud a nivel mundial como consecuencia de la propagación del virus SARS-CoV-2, ha puesto en zozobra al mundo social; la educación y en particular la actividad docente, no son la excepción. En lo que va de la pandemia las experiencias se han diversificado en actividades ya de por sí diversas y complejas; la docencia, en este contexto, nos ha dejado algunas enseñanzas y en su caso una certeza.

En la medida de las necesidades y las posibilidades, cada docente adaptó su hacer para lograr los objetivos de aprendizaje, en este caso en las asesorías que programó el Centro de Investigación y Docencia para los cursos de posgrado.

Se buscaron las mejores estrategias para comunicarse con los alumnos y por supuesto para aprovechar los tiempos y espacios de comunicación a distancia, desde el correo hasta el empleo de herramientas más actuales de las Tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Se dan explicaciones, se comparten opiniones, se encargan y se revisan tareas, se retroalimenta, se evalúa, se dan resultados. Los alumnos asumen de manera muy responsable su compromiso y leen, redactan, preguntan, se revisan, aclaran, comparten, usan las TIC o plataformas

de comunicación social; es decir, se hace la docencia.

La plataforma educativa, que nos permite contar con un espacio virtual para una diversidad de actividades de apoyo a la docencia y al aprendizaje adquiere relevancia y significado para quienes nos apoyamos en ella, se volvió imprescindible,

Y la docencia se hace de tiempo completo, sin importar el tipo de nombramiento la comunicación puede fluir a cualquier hora del día o de noche, la atención se vuelve en no pocas ocasiones y paradójicamente más personalizada a la distancia.

En cualquier momento suena el celular para recibir una llamada que requiere aclarar algunas dudas de la tarea en cargo. Los whatsapp son parte ya de lo cotidiano, los correos con tareas fluyen todos los días de la semana y todos los días de la semana se está pendiente de la docencia y se trabaja en ella, sin importar si es fuera del horario que en condiciones de la otrora “normalidad” se tenía, porque ese también es el ritmo de trabajo que los alumnos asumen como consecuencia de sus múltiples responsabilidades.

El hogar propio, y de los alumnos se convirtió en un espacio docente, si en propuestas educativas se alentó la participación de la familia en las tareas de aprendizaje y enseñanza, la pandemia las implantó drásticamente, aunque ciertamente no en la forma adecuada ni deseada. Se ha vuelto cotidiano convertir cualquier parte del hogar en espacio docente, documentos, libros, trabajos, son parte de las distintas áreas, la familia entera entra en pausa para respetar el lugar desde donde se realiza la comunicación.

La docencia se hace, aunque de forma diferente. Le llamaría hacer docencia en tiempo completo.

Aun así me atrevo a decir que algunos alumnos permanecen en una especie anonimato parcial. Pero ellos y nosotros hacemos lo mejor que se puede con lo que se tiene.

Ante la contingencia es una buena respuesta, no se alteran los planes educativos en cuanto a tiempos y en espera de mejores condiciones se van llevando los programas.

Pero no me parece que hacer docencia de tipo completo me haga sentir plena en la profesión, es necesario sentirse docente de cuerpo completo. Me explico:

Hacer la docencia es relativamente una cuestión más técnica que ser docente, ser docente tiene que ver con los sentidos, es decir, la docencia se siente además de practicarse, tiene que ver con la cercanía, con el cara a cara, con la socialización, y esto requiere comprometer todos nuestros sentidos:

Ser docente implica escuchar los murmullos de un grupo trabajando, las risas o los reclamos ante algún comentario; en el momento, oír al unísono la aprobación o negación, asombro o cualquier expresión de todo un grupo. Al mismo tiempo hay réplica o apoyo a las ideas, los turnos no siempre son respetados y eso le da una dinámica interesante a la asesoría. No media una herramienta tecnológica que impide y sólo permite escuchar un alumno a la vez.

El sentido del olfato también nos conecta y nos estimula, el salón de clases tiene su propio aroma como producto de una mezcla de olores, las diferentes perfumes, los muebles, hasta la alimentos juegan un papel significativo en el olfato; entrar a un salón y disfrutar esa amalgama de olores te hace sentir vivo, activo, alerta.

También la vista es importante, no es lo mismo hablar ante algunos rostros y otras imágenes o siglas que ante cuerpos completos, con sus colores, sus gestos, sus miradas, sus complicidades, su ubicación en el espacio; no es lo mismo caminar entre butacas y percibir sus actitudes que estar sentados ante una máquina que refleja pequeños rostros a veces imperceptibles por el tamaño.

Y qué decir del contacto físico, sentir un apretón de manos como bienvenida, en algunos casos un beso en la mejilla o hasta una palmada adquiere un significado reconfortante que ahora, a la distancia, se extraña.

Mención especial es para el sentido del gusto, no es lo mismo tomarse un café en la soledad frente a una máquina, que en compañía de un grupo de alumnos, o de un compañero asesor, donde el aroma de todo el contexto hace que el sabor se realce. Por mencionar algún alimento, ya que éstos son parte de la vida escolar.

La certeza aquí es que la realidad la percibimos no solo con la mirada, sino con todos los sentidos, en un intercambio que le da significado especial y particular a lo que se hace. Esto tiene que ver con las relaciones personales, el aprendizaje sucede cuando estudiantes y docentes

nos relacionamos entre sí, interactuamos, y en esta acción intervienen los sentidos para hacerla más efectiva, de este modo una mejor calidad y calidez de la interacción produce una mejor aprendizaje.

De ahí que: no es lo mismo hacer docencia de tiempo completo, que sentirse y ser docente de cuerpo completo.